

## La historia a través de nuestros ojos: décadas de los 70 y 80

Octubre 22 de 2024

### Equipo de Investigaciones

#### Presidente

José Ignacio López G.

#### Vicepresidente

Luz Magdalena Salas B.

#### Jefe de estudios macroeconómicos

Andrea Ríos S.

#### Jefe de estudios sectoriales

Fabián Suárez N.

#### Investigadores

Laura Llano C.  
María Camila Carvajal P.  
María Camila Oliveros M.  
Sofía Vega A.  
Laura Castaño O.  
Thomas Martínez R.

- Durante la década de los 70 y 80, Colombia experimentó una transformación de su economía, una transición rural a urbana, grandes retos en inflación, educación y pobreza.
- ANIF evolucionó de ser solo una asociación financiera para convertirse en un actor clave en debates nacionales sobre políticas económicas y sociales, proponiendo un “nuevo sentido de agremiación”.
- En medio de enormes retos económicos en los 80’s, las asambleas anuales de ANIF se convirtieron en importantes espacios de debate nacional donde se presentaban estudios que promovían un enfoque social de la economía y buscaban plantear soluciones a los retos del país.

En las turbulentas décadas de los 70 y 80, Colombia experimentó profundas transformaciones económicas que marcaron las bases de su rumbo hacia la modernidad. Este período, caracterizado por crisis financieras, debates sobre la apertura económica y la lucha contra la inflación, fue testigo del nacimiento y consolidación del Centro de Estudios Económicos ANIF.

Durante estas décadas, el país transitó un enorme cambio económico, al pasar de una economía predominantemente rural a una más urbana. Ernesto Samper, quien lideró ANIF en este período, describe este proceso como la “desruralización de la economía”, término acuñado por el ex presidente López Michelsen. Para 1970 cerca del 42% de la población vivía en zonas rurales. El país enfrentaba el enorme reto de realizar las transformaciones económicas y sociales que se necesitaban en materia económica, como la lucha contra la inflación, mejorar la cobertura y calidad de educación, reducir la pobreza, y mitigar los efectos negativos de la violencia sobre el bienestar de la población.

Este cambio estructural trajo consigo importantes desafíos, entre ellos, la implementación de la Unidad de Poder Adquisitivo Constante (UPAC). Aunque fue creada para proteger el valor del dinero en un entorno inflacionario, la UPAC canalizó recursos hacia la construcción y facilitó el acceso a la vivienda. No obstante, con el tiempo, esta generaría efectos adversos en am-

plios sectores de la población. Así, mientras la inflación se encontraba en aumento, cerrando la década de los 70 con una inflación anual del 28,8%, y para finales de 1989 alcanzaba el 26,1%, los salarios no mantenían el mismo ritmo, erosionando el poder adquisitivo de la población.

En este escenario de cambio, ANIF asumió un papel proactivo y crítico. Las asambleas a su cargo se convirtieron en foros de debate nacional, donde se presentaban estudios que abogaban por un enfoque social de la economía, sin abandonar completamente los principios del modelo cepalino. Esta postura híbrida permitió a ANIF tender puentes entre diferentes corrientes de pensamiento económico y posicionar temas que más tarde se convertirían en ejes de políticas gubernamentales, todo con el fin de enfrentar los grandes desafíos del momento.

La visión de un “nuevo sentido de la agremiación” impulsada por ANIF representó un cambio paradigmático en la relación entre el sector privado y el Estado. Al ampliar su espectro de acción más allá de los intereses del sector financiero, ANIF se convirtió en un interlocutor transcendental en discusiones sobre reformas y políticas en materia de reforma agraria, distribución del ingreso y pobreza. Esta evolución no solo enriqueció el debate público, sino que también sentó las bases para una colaboración más estrecha entre el gobierno y el sector empresarial en la búsqueda de soluciones a los desafíos nacionales.

Otro de los grandes acontecimientos de la época fue, la crisis financiera de los 80 que afectó al sistema bancario colombiano. En 1982, el gobierno intervino varias entidades, incluyendo el Banco de Colombia, lo que erosionó la confianza en el sector. ANIF se consolidó como un centro de análisis y debate, participando en discusiones sobre la privatización de entidades oficiales y la reducción de barreras arancelarias. A pesar de los desafíos domésticos, la economía mostró resiliencia. El PIB creció al 3,5% anual entre 1980 y 1990, y las exportaciones aumentaron del 14,5% en 1974 al 19,1% del producto en 1990, con el petróleo representando el 29,0% de estas en ese último año.

Estas dos décadas turbulentas, marcadas por las discusiones sobre la necesaria transición económica del país, sentaron las bases para las reformas de los años 90, como la apertura económica y la liberalización del sector financiero. ANIF desempeñó un papel clave, como un actor de alta injerencia. Hoy, con 50 años de historia, ANIF sigue consolidando su participación mediante la difusión de principios económicos y sociales técnicos e independientes, aportando a las soluciones de los grandes retos que enfrenta Colombia.